



Foto: Dariusz Sankowsky, Pixabay

## «LAS METÁFORAS»

### Nuevas modificaciones en la concepción del mundo.

ALAIN MANZANO GUERRERO  
VALENCIA, 2020

«De este modo, la totalidad de la Filosofía se asemeja a un árbol, cuyas raíces son la Metafísica. El tronco es la Física y las ramas que brotan de este tronco son todas las otras ciencias que se reducen principalmente a tres: a saber, la Medicina, la Mecánica y la Moral, entendiéndose por ésta la más alta y perfecta Moral que, presuponiendo un completo conocimiento de las otras ciencias, es el último grado de la Sabiduría.

Y así como no se recogen los frutos del tronco ni de las raíces, si no sólo de las extremidades de las ramas, de igual modo la principal utilidad de la Filosofía depende de aquellas partes de la misma que sólo pueden desarrollarse en último lugar».<sup>1</sup>

René Descartes.

---

<sup>1</sup> René Descartes. *Los principios de la filosofía. Cartas del autor al traductor*. Alianza. Barcelona, 2002., pp. 15-16.

## INTRODUCCIÓN

**A** PESAR de las discusiones sobre el significado y el valor epistémico de las metáforas, éstas han sido –y son– asumidas sistemáticamente por muchos filósofos cuando han querido poner ante los ojos el sentido de las proposiciones que desean mostrar. Tal es la fuerza significativa que aporta este enigmático recurso al que Aristóteles denominó *epiphora*,<sup>2</sup> que no cabe duda alguna de su relevancia e ilimitada consideración. No obstante, siendo el tema tan extenso y dispar, he de aclarar que no es mi objetivo aquí abordar los diversos y complejos procedimientos metafóricos existentes en innumerables trabajos filosóficos; ni siquiera su posible y dificultosa selección, aunque queda pendiente, sino establecer un acercamiento a modo de esbozo sobre la potente visión estereoscópica<sup>3</sup> que tiene la metáfora como recurso en la tradición filosófica occidental y, específicamente en la tradición epistémica. Clarificar también, que una elaboración exhaustiva de esta tarea tampoco es posible en este espacio del que dispongo, por lo que delimitaré este cometido a presentar mi posición, a saber: que las metáforas son epistémicamente valiosas, porque contribuyen a una comprensión determinada de la realidad, contrariamente a algunas afirmaciones de Donald Davidson, Paul Grice y John Searle.

### EL ANIMAL SIMBÓLICO

Decía Ernst Cassirer, que es la capacidad metafórica la que define al hombre como animal simbólico.<sup>4</sup> Según Cassirer, el hombre descubrió otra forma de adaptarse. Creó un sistema simbólico que puede transformar la totalidad de la vida humana con una nueva dimensión de la realidad; un universo simbólico donde el lenguaje, el mito, el

---

<sup>2</sup> Nominación original de Aristóteles a la metáfora como la traslación de un nombre ajeno o extraño. En Aristóteles. *Poética*. 1457b-7 y ss. Gredos. Madrid, 1974.

<sup>3</sup> Visión estereoscópica es un término acuñado por W. Bedell Stanford, en su libro *Greek Metaphor: Studies in Theory and Practice*, (Oxford, 1936), y que significa la habilidad de entretener dos puntos de vista diferentes en el mismo tiempo o ambigua referencia. En: Paul Ricoeur. «The Metaphor Process as Cognition, Imagination, and Feeling», *Critical Inquiry*, 6(1): 143–159. Special Issue on Metaphor (Autumn, 1978). Chicago: The University of Chicago Press. pp.154. Y también puede verse en *La metáfora viva*. Ediciones Europa. Madrid, 1980., p. 163.

<sup>4</sup> Ernest Cassirer. *Antropología filosófica: Introducción a una filosofía de la cultura*. Fondo de Cultura Económica. México, 1968., pp. 25-27.

arte y la religión forman los diversos hilos que tejen la red simbólica<sup>5</sup>. Y Nelson Goodman se sumó diciendo que los sistemas simbólicos «hacen» y «rehacen» el mundo.<sup>6</sup> Así pues, con las metáforas, el animal simbólico es capaz de establecer semejanzas más allá de los usos perceptivos de Wittgenstein del «ver cómo»,<sup>7</sup> y nombrar figuradamente una cosa distinta de la que tal nombre significa.<sup>8</sup> Es más, y por raro que parezca, el animal simbólico también es capaz de provocar sentimientos a través de las metáforas.<sup>9</sup>

## EN TORNO A LA TEORÍA DE LA METÁFORA

El crítico literario británico, Ivon Armstrong Richard, consideró necesario desarrollar una teoría de la metáfora, y dado su interés le dedicó dos capítulos en su libro titulado *The Philosophy of Rhetoric* (1936).<sup>10</sup> En el mencionado libro, Richard postuló que es prácticamente imposible vivir sin las semejanzas, porque gracias a éstas y a la lengua es cómo hemos aprendido unos de otros.<sup>11</sup> Desde entonces, podríamos decir que las metáforas empezaron a considerarse más en serio de lo que hasta el momento habían sido, a saber, unas palabras extrañas,<sup>12</sup> o de ornamento que se adaptaban principalmente a los versos yámbicos.<sup>13</sup>

Paul Ricoeur estaba convencido de que la teoría semántica de la metáfora que había iniciado Richard estaba inconclusa, por lo que investigó si la capacidad de la metáfora puede proporcionar información genuina y, en consecuencia si la metáfora

---

<sup>5</sup> *Ibid*, pp. 25-27.

<sup>6</sup> *Languages of art: An approach to a theory of symbols*. The Boos-Merrill Company. Indianapolis, New York, 1968, pp. 241-246.

<sup>7</sup> En las *Investigaciones filosóficas*, Wittgenstein nos habla de los *dos usos de palabra "ver"*: (1) «veo esto», a lo cual sigue una descripción, y (2) [veo así], «veo una semejanza entre estos dos rostros». Cambridge, 1953. XI, pp. 122.

<sup>8</sup> *Op. cit. Poética*. 57b7-8.

<sup>9</sup> Esta afirmación de Paul Ricoeur se puede leer en su libro *La metáfora viva*, Ediciones Europa. Madrid, 1980. Y también se puede leer en su artículo: «The Metaphorical Process as Cognition, Imagination, and Feeling». *Critical Inquiry*, Vol. 5, No. 1, Special Issue on Metaphor (Autumn, 1978). The University Of Chicago Press. pp. 143-159.

<sup>10</sup> I. A. Richard. *The Philosophy of Rhetoric*. Oxford University Press, 1936. Chapter V: «Metaphor», pp. 89-115; VI: «The Command of Metaphor», pp. 115-139.

<sup>11</sup> *Ibid*, p. 89.

<sup>12</sup> *Op. cit. Poética*. 1458a10.

<sup>13</sup> *Op. cit. Poética*. 59a10.

proporciona una comprensión determinada de la realidad.<sup>14</sup> Pero para empezar, Ricoeur se hace una pregunta: ¿Cómo se reconoce una metáfora? Su respuesta es:

El constitutivo de la metáfora es un enunciado entero, pero la atención se concentra en una palabra particular cuya presencia justifica que el enunciado se considere como metafórico. Este balanceo del sentido entre el enunciado y la palabra es la condición del rasgo principal: el contraste existente, en el seno del mismo enunciado, entre una palabra tomada metafóricamente y otra que no lo es. Diremos, pues, que la metáfora es una frase, o una expresión de igual naturaleza, en la que ciertas palabras se emplean metafóricamente y otras no metafóricamente. Este rasgo nos proporciona un criterio para distinguir la metáfora. (...) De este modo la metáfora confiere un *insight*.<sup>15</sup>

Es interesante prestar atención, porque es muy significativo, el término inglés que utiliza Paul Ricoeur: *insight*. Normalmente, ese término se utiliza en psicología o en publicidad, y se traduce al español como la captación sorpresiva sobre algo, o dicho de otra forma, la inesperada comprensión de algo que generalmente es mostrado metafóricamente. Por ejemplo, tal vez usted recuerde un anuncio televisivo de una conocida marca de automóviles, donde se ve la mano del conductor por fuera de la ventanilla (mientras conduce por diversos escenarios naturales), haciendo un gesto contra el viento que evoca la sensación de libertad al conducir. En el spot, sólo se muestra este gesto –claramente metafórico– acompañado de una música relajante. Pues bien, este anuncio produjo en muchas personas (conductoras o no), lo que Ricoeur denomina un *insight*, porque el gesto, inesperadamente conectaba con tu propia experiencia.<sup>16</sup> Ah! Pero el *insight* a su vez y a modo de retroalimentación, produce otro anclaje –esta vez comercial–, pues cuando alguien saque la mano por la ventanilla del coche haciendo este mismo gesto, se acordará del anuncio, muy probablemente del *eslogan* y cómo no... de la marca. Así que expresado de otra forma,

---

<sup>14</sup> Paul Ricoeur. «The Metaphorical Process as Cognition, Imagination, and Feeling». *Critical Inquiry*, Vol. 5, No. 1, Special Issue on Metaphor (Autumn, 1978). The University Of Chicago Press. p.151

<sup>15</sup> Paul Ricoeur. *La metáfora viva*. Ediciones Europa. Madrid, 1980., pp. 121-125.

<sup>16</sup> Este spot de 30 seg., fue una creación del publicitario Toni Segarra (Barcelona, 1962), quien aseguraba que muchas personas habían hecho este gesto alguna vez. Segarra, licenciado en filología, fue elegido como el mejor creativo del siglo XX por la revista *Anuncios* en el año 2000. Música: La Crem (Nono song), 1991.

podríamos afirmar que con un simple gesto, como dijo Wittgenstein, no hace falta explicar nada más.<sup>17</sup>

Como hemos señalado, lo que nos insinúa Ricoeur, es que la metáfora está viva, y esto es posible porque el ser humano contiene en su memoria cajas almacenadas llenas de anclajes con referencias visuales, auditivas y cómo no, cinestésicas.<sup>18</sup> De este modo, muy probablemente Ricoeur estaría de acuerdo con George Lakoff y Mark Johnson, cuando afirmaron que «La metáfora impregna la vida cotidiana, no solamente el lenguaje, sino también el pensamiento y la acción. Nuestro sistema conceptual ordinario, en relación a lo que pensamos y cómo actuamos, es fundamentalmente metafórico».<sup>19</sup>

Sin embargo, piensa Ricoeur que su posición choca con Frege,<sup>20</sup> al menos en su famoso artículo «Sinn und Bedeutung» cuando éste, en su teoría afirma:

Con ello, el enunciado  $a = b$  no se refiere entonces ya a la cosa misma, sino tan sólo a nuestro modo de designación; con ella no expresaríamos ningún verdadero conocimiento. (...) Pero esto es justamente lo que queremos en muchos casos. Si el signo "a" sólo se diferencia del signo "b" como objeto (en este caso por su forma), y no como signo (es decir, no por el modo como designa algo), entonces el valor cognoscitivo de  $a = a$  sería esencialmente el mismo que el de  $a = b$ , caso de que  $a = b$  fuera verdadero (...) Una distinción puede darse únicamente en el caso de que la diferencia de signos corresponda a una diferencia en el modo de darse lo designado.<sup>21</sup>

No obstante, para Ricoeur, el problema de la semejanza recibe una nueva articulación en la teoría semántica caracterizada por Max Black. Una teoría de la interacción (en contraposición a una teoría sustitutiva), donde el portador del significado metafórico ya no es la palabra metonímicamente hablando, sino la frase en su conjunto; es decir, una interacción entre el sujeto lógico y un predicado, en el la que se describe y se

---

<sup>17</sup> «La explicación más sencilla es a veces un gesto». En Ludwig Wittgenstein. *Aforismos. Cultura y valor*. Austral. Barcelona, 2017. § 398.

<sup>18</sup> Wittgenstein consideraba el gesto, propiamente, como una técnica de describir sensaciones cinestésicas En Ludwig Wittgenstein. *Lecciones y conversaciones sobre estética, psicología y creencia religiosa*. Paidós. Barcelona, 1992, pp. 112.

<sup>19</sup> G. Lakoff y M. Johnson. *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra. Madrid, 2004., p. 39.

<sup>20</sup> *Op. cit.* «The Metaphorical Process as Cognition, Imagination, and Feeling», p. 144.

<sup>21</sup> Friederich L. G. Frege. «Sobre sentido y referencia», *Zeitschrift für Philosophie und philosophische Kritik*. Nueva Serie, 100: 25-50. Leipzig: Ed.: Hermann Fichte, Hermann Ulrici y Johann Wirth. 1892

explica una nueva manera de desviación sintagmática. Así que, se trata pues de un nuevo significado que surge del colapso del significado literal.<sup>22</sup>

Pero en cualquier caso, a Ricoeur le basta la brillante generalización del lingüista y fonólogo ruso Roman Jakobson, cuando afirmó: «toda sustitución de un término por otro se realiza en el interior de una esfera de semejanza».<sup>23</sup>

Pero contrariamente a Ricoeur y a Black, el filósofo analítico Donald Davidson, en su posición correspondentista de la verdad, sólo aceptó el significado literal de las proposiciones, considerando que las expresiones metafóricas no tienen significado diferente del significado literal. Pensaba que la mayoría de las expresiones metafóricas son trivialmente verdaderas o trivialmente falsas. De modo que si no hay significado metafórico, tampoco hay verdad metafórica. Del mismo modo, George Lakoff cita en su artículo “The Contemporary Theory of Metaphor”, que hay filósofos del lenguaje que comparten el mismo punto de vista de Davidson, como el filósofo estadounidense John Searle, al asegurar que la metáfora está en el ámbito de la pragmática, ya que un significado metafórico en sí, no es más que un significado literal al que se puede llegar por algún principio pragmático.<sup>24</sup> También en esta línea, el filósofo británico Paul Grice, cuando dice: «las metáforas no dicen nada, sino que hace como si dijeran algo».<sup>25</sup> No sólo eso, además, debió pensar Grice, las metáforas se burlan de las cuatro categorías de su *Principio Cooperativo* o Máximas conversacionales,<sup>26</sup> a saber: (1) Máxima de *Cantidad*: donde se quiebra el postulado de «No hagas tu contribución más informativa de lo necesario», ¿por qué implicar una metáfora a tu proposición si además éstas son falsas? (2) Máxima de *Calidad*: Obvio, «No digas lo que es falso». Pero contrariamente a esta máxima de Grice, las metáforas apuntan a la verdad, incluso en aquellos casos en los que se quedan cortos o no se alcanzan los objetivos.<sup>27</sup> (3) Máxima de *Relación*: «Sé relevante», ¿acaso las metáforas son típicamente vagas e

---

<sup>22</sup> *Op. cit.* «The Metaphorical Process as Cognition, Imagination, and Feeling», p. 145-6.

<sup>23</sup> *Op. cit.* *La metáfora viva.*, pp. 260.

<sup>24</sup> *Vid.* George Lakoff. «The Contemporary Theory of Metaphor». In *Metaphor and Thought*, 2nd edition, Andrew Ortony (ed.), Cambridge: Cambridge University Press, 1992., p. 43.

<sup>25</sup> *Vid.* Aloysius Martinich. «A Theory for Metaphor», 13(1). *Journal of Literary of Semantics*. Oxford University Press, 1984., p. 35.

<sup>26</sup> *Principios de Grice*. En: José pedro Úbeda. *Lógica y Teoría de la Argumentación*. Universitat de València, 2018., pp.132-133.

<sup>27</sup> *Op. cit.* «A Theory for Metaphor», p. 53.

indeterminadas?<sup>28</sup> Pues es curioso, cuando la virtud que concierne específicamente a las metáforas es la claridad.<sup>29</sup> Y por último, (4) ni qué decir de la Máxima de *Modo o Forma*, «Sé claro; evita la ambigüedad; sé breve y sé ordenado». En resumidas cuentas: la pragmática y, específicamente la conversacional de Grice, es demasiado rígida para aceptar la condición de epífora en la metáfora.<sup>30</sup>

Digamos pues, que en líneas generales y según lo visto hasta ahora, la verdad metafórica concierne, como apunta Ricoeur, a la aplicación de predicados o de propiedades a algo.<sup>31</sup> También, como dice Max Black, «la metáfora, más que encontrar y expresar la semejanza, la crea».<sup>32</sup> Las metáforas impregnan nuestra vida cotidiana creando y rehaciendo nuestra visión del mundo, y además, son anclajes que provocan sensaciones cinestésicas. Finalmente, podemos añadir que «Entre filosofía y metáfora surge una implicación totalmente nueva, que las encadena el nivel de sus presuposiciones ocultas, más que al de las intenciones declaradas».<sup>33</sup>

#### ALGUNAS CONSIDERACIONES ÚLTIMAS

Cuando recurrimos a una metáfora, enriquecemos una expresión previamente anunciada. Algunas interpretaciones a menudo son explícitas, por ejemplo cuando se comparan o se asemejan isomórficamente las propiedades que tiene el sujeto secundario metafórico, ante las propiedades del primero no metafórico (tu piel es *como* una rosa). Sin embargo, a menudo la interpretación no tiene porqué mantener la misma estructura homomórfica, ni ser necesariamente una reinterpretación del anunciado previo, sino otra forma referencial de expresarlo, como ocurre en la poesía donde asignamos un nuevo significado a una o más de palabras. Es decir, la metáfora puede ser un re-encuadre de significados porque está sujeta a la libre interpretación. En estos casos, la metáfora no sería una transferencia auto-explicativa, sino más bien

---

<sup>28</sup> *Idem.*, p. 53.

<sup>29</sup> *Op. cit. La metáfora viva.*, p. 53.

<sup>30</sup> Aquí ampliamos el término *Epífora*. Según Ricoeur, «La metáfora se define en términos de movimiento: la *epífora* de una palabra se describe como una especie de desplazamiento desde... hacia... Esta noción implica una información ambigua, porque lejos de designar una figura como por ejemplo la sinécdoque y la metonimia (...) en Aristóteles se aplica a toda transposición de términos. *Op. cit. La metáfora viva.*, p. 29.

<sup>31</sup> *Op. cit. La metáfora viva.*, pp. 312.

<sup>32</sup> Max Black. *Modelos y Metáforas*. Tecnos. Madrid, 1966., p. 37.

<sup>33</sup> Sarah Kofman. *Nietzsche et la métaphore*. Galilée. (1ª Ed.). París, 1972., pp. 99-142. Nombrado en: *Op. cit. La metáfora viva.*, p. 381.

una auto-interpretativa. A este respecto, curiosamente D. Davidson nos ofrece una analogía muy interesante: «La metáfora es la obra onírica del lenguaje, y, como toda obra onírica, su interpretación se refleja tanto en el intérprete como en el originador».<sup>34</sup> Efectivamente, el movimiento surrealista replicó con metáforas al cubismo cuando éstos transformaban cualquier objeto en un conjunto de sinécdoques. Tal vez, por esta razón “onírica” en palabras de Lakoff, «(...) las expresiones metafóricas no estén en el lenguaje, sino en la forma en que conceptualizamos un dominio mental en términos de otro».<sup>35</sup> Dicho de otra forma: se trata de un mapa de dominio cruzado de correspondencias entre determinados conceptos como podemos ver en el ejemplo: “el amor es un viaje”.<sup>36</sup> Entendiendo que los mapeos «no son arbitrarios, sino que se basan en el cuerpo, en la experiencia y en el conocimiento cotidiano».<sup>37</sup> No nos sorprende pues, descubrir como muchas personas expresan conceptos emocionales como el amor o la ira, a través de metáforas, porque de hecho, el sistema de metáfora conceptual convencional es en su mayoría inconsciente, automático, y se utiliza sin ningún esfuerzo notable, al igual que nuestro sistema lingüístico y el resto de nuestro sistema conceptual.<sup>38</sup> Por eso Lakoff insiste en que la metáfora es el principal mecanismo a través del cual razonamos y comprendemos conceptos abstractos.<sup>39</sup>

Si como decía Max Black, la metáfora impregna nuestra vida cotidiana, y aunque no sea el ámbito específico a tratar aquí, no podemos dejar de lado que las metáforas también se aplican en la ciencia, máxime cuando se explican teorías científicas. Muy sucintamente señalamos dos ejemplos contemporáneos muy sencillos, como el modelo de la estructura química de la molécula de ADN en forma de doble hélice de J. Watson y F. Crick representado *como* una escalera de caracol, y la oportuna metáfora,

---

<sup>34</sup> Donald Davidson. «What Metaphors Mean», *Critical Inquiry*, 5(1): 31–47. Special Issue on Metaphor. Chicago: The University of Chicago Press, 1978., p. 31.

<sup>35</sup> G. Lakoff cita a Michael Reddy a propósito de su artículo: «The Conduit Metaphor» (1979), al demostrar mediante un riguroso análisis lingüístico, que el lugar de la metáfora es el pensamiento, no el lenguaje; que la metáfora es una parte importante e indispensable de nuestra manera ordinaria y convencional de conceptualizar el mundo, y que nuestro comportamiento cotidiano refleja nuestra comprensión metafórica de la experiencia. *Op. cit.* «The Contemporary Theory of Metaphor: Homage to Reddy», p. 2.

<sup>36</sup> David Hills. «Metaphor», *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*. (ed.). Edward N. Zalta, Stanford University, 2017. Epígrafe 5.1.

<sup>37</sup> *Op. cit.* «The Contemporary Theory of Metaphor», pp. 40-41.

<sup>38</sup> *Op. cit.* «The Contemporary Theory of Metaphor», pp. 41.

<sup>39</sup> *Op. cit.* «The Contemporary Theory of Metaphor», pp. 12-14.



en estos tiempos que corren, del antropólogo y filósofo, Jesús Mosterín, cuando expresó que un virus biológico no es un ser vivo: «(...) es *como* un programa informático (un conjunto unitario de instrucciones) que no hace nada hasta que es introducido en un ordenador que lo reconozca».<sup>40</sup> De hecho, es así como funciona un virus informático. Y dicho sea de paso, se dice también metafóricamente que ambos son troyanos.

## CONCLUSIONES

Según el profesor Eduardo de Bustos, Jacques Derrida llegó a afirmar que la metáfora es la única tesis de la filosofía.<sup>41</sup> No estoy seguro de esto. Sin embargo, indubitadamente no sería posible la filosofía sin la metáfora, como tampoco las palabras sin un alfabeto. En consecuencia, tampoco puede hablarse de una teoría epistémica sin metáforas, pues es como si en la construcción del edificio del conocimiento, se hiciera cemento sin agua. Por lo tanto, las metáforas seguirán siendo utilizadas de algún modo por –si no todos–al menos por la mayoría de los filósofos. Es más, si como dice Derrida, sólo hay metáforas de metáforas,<sup>42</sup> seguirán habiendo filósofos que como L. Wittgenstein o F. Mauthner, recurrirán a las metáforas de otros filósofos para dar sentido a sus proposiciones.<sup>43</sup> Lo cual demuestra no sólo su apreciación o valor expositivo, sino también su valiosa aportación epistémica ya que lejos de ser una mera cuestión de adorno, participa plenamente en el progreso del conocimiento.<sup>44</sup> Con las metáforas pues, mostramos una cosmovisión del mundo y también una particular visión estética.

---

<sup>40</sup> Entrevista de Marco Aurelio Denegri a Jesús Mosterín en TV Perú. 2 de junio de 2014. 18'28".

<sup>41</sup> Eduardo de Bustos. «La metáfora y la Filosofía Contemporánea del Lenguaje». 129(2): 37–42. *Anthropos: Boletín de información y documentación*. Universidad de la Rioja. Logroño, 1992., p.11

<sup>42</sup> “No es posible una meta-metáfora, sólo hay metáforas de metáforas”. Jacques Derrida. «La retirada de la metáfora», *Escuela de Filosofía ARCIS*. En: *La desconstrucción en las fronteras de la filosofía*. Paidós. Barcelona., pp. 209–233. (1989)., p. 227. En: *La desconstrucción en las fronteras de la filosofía*. Paidós. Barcelona., pp. 209–233. (1989).

<sup>43</sup> A este respecto apunta Sanfélix: «La famosa metáfora de la escalera de la que Wittgenstein se sirve para remarcar el carácter insensato de sus proposiciones, como antes se había servido de Mauthner para señalar la naturaleza suicida de su crítica del lenguaje». Nota 9. «No obstante conviene señalar que la metáfora tampoco es originalmente mauthneriana sino que se remonta a Sexto Empírico». En Vicente Sanfélix. «La filosofía como crítica del lenguaje». *Convivium* 18:195-216 (2005). Facultat de Filosofia Universitat de Barcelona. pp.198.

<sup>44</sup> Nelson Goodman. «Metaphor as Moonlighting». *Critical Inquiry*, 6(1): 125-130. Special Issue on Metaphor. Chicago: The University of Chicago Press, 1978., pp. 125.

Para algunos filósofos preocupa la condición veritativa de las oraciones metafóricas porque son desviaciones tropológicas e indirectas. Sin embargo, justamente esta condición de la metáfora, es la que contribuye a la comprensión del conocimiento y a la inteligibilidad del mundo, ya que la relación del hombre con la realidad es indirecta, aplazada y selectiva.<sup>45</sup>

En consecuencia, me suscribo a la proposición del filósofo Vicente Sanfélix, cuando cita que «El lenguaje mismo no es estático. Gracias a las naturalezas fuertes, a las genialidades, poco a poco se van introduciendo nuevas metáforas, nuevas modificaciones en la concepción del mundo».<sup>46</sup>

## REFERENCIAS

- Aristóteles. (1974), *Poética*. Edición trilingüe por Valentín G. Yebra. Gredos. Madrid.
- , (2007), *Metafísica*. Trad. Tomás Calvo Martínez. Gredos. Madrid.
- Black, M. (1966), *Modelos y metáforas: Studies in Language and Philosophy*. Tecnos, Madrid.
- Blumenberg, H. (1999). *Las realidades en que vivimos*. Paidós, Barcelona.
- , (2003), *Paradigmas para una metaforología*. Trotta. Madrid.
- Bustos, E. (1992), «La metáfora y la filosofía contemporánea del lenguaje», 129(2): 37–42. *Anthropos: Boletín de información y documentación*. La Rioja: Universidad de la Rioja. (1992). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=245481>
- Cassirer, E. (1968), *Antropología filosófica. Introducción a una filosofía de la cultura*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Danesi, M. (2004), *Metáfora, pensamiento y lenguaje: Una perspectiva viquiana de teorización sobre la metáfora como elemento de interconexión*. Kronos. Sevilla.
- Davidson, D. (1978), «What Metaphors Mean», *Critical Inquiry*, 5(1): 31–47. Special Issue on Metaphor (Autumn, 1978). Chicago: The University of Chicago Press. Is collaborating with JSTOR to digitize. (2009). <https://www.jstor.org/stable/1342976?origin=JSTOR-pdf&seq=1>
- Derrida, J. (1971), «La retirada de la metáfora», *Escuela de Filosofía ARCIS*. En: *La desconstrucción en las fronteras de la filosofía*. Paidós. Barcelona., pp. 209–233. (1989). <http://www.philosophia.cl/biblioteca/Derrida/retirada.pdf>
- Descartes, R. (2002), *Los principios de la filosofía*. Alianza. Barcelona.
- Erickson, M. (2004), *Metáfora, pensamiento y lenguaje: Una perspectiva viquiana de teorización sobre la metáfora como elemento de interconexión*. Kronos. Sevilla.

---

<sup>45</sup> Hans Blumenberg. *Las realidades en que vivimos*. Paidós, Barcelona, 1999., p.125

<sup>46</sup> Vicente Sanfélix. *Wittgenstein. Una filosofía del espíritu*. Inédito., p. 94.

- Font, J. (2004), «La metáfora en Ortega y Gasset», *Filo:UBA* (Tesis doctoral). Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.  
(2004).[http://repositorio.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/1067/uba\\_ff\\_yl\\_t\\_2004\\_se\\_font.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/1067/uba_ff_yl_t_2004_se_font.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Frege, F. (1892), «Sobre sentido y referencia», *Zeitschrift für Philosophie und philosophische Kritik*. Nueva Serie, 100: 25-50. Leipzig: Ed.: Hermann Fichte, Hermann Ulrici y Johann Wirth.  
<http://filenguajeisefh.yolasite.com/resources/Frege-Sobre-sentido-y-referencia.pdf>
- García, S. y Short, D. (2014), *La hipnosis de Milton Erickson: Técnica, aplicaciones y comentarios sobre casos inéditos en español*. Rigden. Madrid.
- Goodman, N. (1968), *Languages of art: An approach to a theory of symbols*. The Boos-Merrill Company. Indianapolis, New York and Kansas City.
- , (1978), «Metaphor as Moonlighting», *Critical Inquiry*, 6(1): 125–130. Special Issue on Metaphor (Autumn, 1978). Chicago: The University of Chicago Press. Is collaborating with JSTOR to digitize. (2009).  
<https://www.jstor.org/stable/1343090?seq=1>
- Grice, P. (1989), “Studies in the Way of Words.” *Harvard University Press*. Cambridge, Massachusetts. (1991).  
[http://aardvark.ucsd.edu/language/grice\\_further\\_notes.pdf](http://aardvark.ucsd.edu/language/grice_further_notes.pdf)
- Hills, David. (2011), «Metaphor», *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*. (ed.). Edward N. Zalta, Stanford University, 2017.  
<https://plato.stanford.edu/entries/metaphor/>
- Jakobson, R. y Halle, M. (1980), *Fundamentos del lenguaje*. Ayuso. Madrid.
- Johnson, M. (1981), (ed). *Philosophical Perspectives on Metaphor*. University of Minnesota Press. Minneapolis.
- Kosinski, J. (2002), *Desde el jardín (Bienvenido Mr. Chance)*. Biblioteca El Mundo. Madrid.
- Lakoff, G., y Johnson, M. (2004), *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra. Madrid.
- Lakoff, G. (1992), “The Contemporary Theory of Metaphor.” In *Metaphor and Thought*, 2nd edition, Andrew Ortony (ed.), Cambridge: Cambridge University Press.  
<https://terpconnect.umd.edu/~israel/lakoff-ConTheorMetaphor.pdf>
- , (1993), «The contemporary Theory of Metaphor», pp.1–48. *UC Berkeley Previously Published Works*. Powered by the California Digital Library. Berkeley: University of California. <https://escholarship.org/uc/item/54g7j6zh>
- Lyons, J. (1978), *Semantic I*. Cambridge University Press. New York.  
<https://es.scribd.com/document/363143206/Lyons-John-Semantica-Linguistica-Una-Introduccion-pdf>
- , (1981), *Introducción al lenguaje y a la lingüística*. Teide. Barcelona.

- Martinich, A. (1984), «A Theory for Metaphor», 13(1): pp. 35–56. *Journal of Literary of Semantics*. Oxford University Press. <https://msu.edu/~orourk51/360-Phil/Spring2015/Readings/Martinich.pdf>
- Mauthaner, F. (2001), *Contribuciones a una crítica del lenguaje*. Herder. Barcelona.
- Nietzsche, F. (1996), *Sobre la verdad y mentira en sentido extramoral*. Tecnos. Madrid.
- Palma, H. (2005), «El desarrollo de la ciencias a través de las metáforas: un programa de investigación en estudios de la ciencia», 6(2): 45–65. *Revista CTS*. Argentina: Universidad Nacional de Gral. San Martín. (2005).  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2358202>
- Richard, A. (1936), *The Philosophy of Rhetoric*. Oxford University Press.  
<https://es.scribd.com/doc/75493621/Richards-Philosophy-of-Rhetoric>
- Ricoeur, P. (1978), «The Metaphor Process as Cognition, Imagination, and Feeling», *Critical Inquiry*, 6(1): 143–159. Special Issue on Metaphor (Autumn, 1978). Chicago: The University of Chicago Press. Is collaborating with JSTOR to digitize. (2013).  
[https://www.humanities.uci.edu/poeticshistorytheory/user\\_files/Ricoeur.pdf](https://www.humanities.uci.edu/poeticshistorytheory/user_files/Ricoeur.pdf)
- , (1980), *La metáfora viva*. Ediciones Europa. Madrid.
- Rivadulla, A. (2006), «Metáforas y modelos en ciencia y filosofía», *Revista de Filosofía* 31(2): 189–202. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. (2006).  
<https://revistas.ucm.es/index.php/RESF/article/view/RESF0606220189A>
- Rosen, S. (2014), *Mi voz irá contigo*. Paidós. Barcelona.
- Sanfélix, V. (2003), *Mente y conocimiento*. Biblioteca Nueva. Madrid.
- , (2005), «La filosofía como crítica del lenguaje». *Convivium* 18:195-216. Departament de Filosofia Teorètica i Pràctica. Facultat de Filosofia Universitat de Barcelona. <http://roderic.uv.es/handle/10550/2192>
- , (2020), *Wittgenstein. Una filosofía del espíritu*. Inédito.
- Valdés, L. (1991), (ed.). *La búsqueda del significado. Lecturas de filosofía del lenguaje*. Tecnos. Madrid.
- Vázquez, D. (2010), «Metáfora y analogía en Aristóteles. Su distinción y uso en la ciencia y la filosofía», *Tópicos*, 38(7): 143–159. México: Universidad Nacional Autónoma de México. (2010).  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-66492010000100003](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-66492010000100003)
- Warren, W. (1982), *Wittgenstein*. Cátedra. Madrid.
- Wittgenstein, L. (2017), *Investigaciones filosóficas*. Trotta. Madrid.
- , (1965), «Conferencia sobre ética». *Philosophical Review*, vol. LXXIV, nº1. En Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. (2018),  
<https://www.philosophia.cl/biblioteca/Wittgenstein/conferencia.pdf>
- , (1992), *Lecciones y conversaciones sobre estética, psicología y creencia religiosa*. Paidós. Barcelona.
- , (2017), *Aforismos: Cultura y valor*. Austral. Barcelona.

———, (2018), *Tractatus lógico-philosophicus*. Alianza. Madrid.